

A.M.D.G.  
ADORACION EUCARISTICA  
EN EL ANIVERSARIO DEL BAUTISMO  
DE LA SIERVA DE DIOS  
MADRE MARGARITA DIOMIRA CRISPI



**Monicion:** " Yo quería la luz y la suplicaba a Aquel que es la Luz verdadera. Buscaba el camino y lo pedía a Aquel que es el Camino. Tenía necesidad de una vida para mi alma que se debatía en la duda y la verdadera Vida, estaba ahí y yo la reclamaba ardientemente..." **M.M.D.C.**

**Invocación al Espíritu Santo**

**Ofrenda:**

**AGUA:** Cuando estamos en la Fuente no necesitamos descender e interesarnos de las aguas de los canales...( **M.M.D.C.28 – 11 – 1914**) El agua bautismal significa y opera de un modo real lo que el agua natural evoca: la limpieza y la purificación de toda mancha e impureza». Te presentamos Señor esta agua símbolo de nuestra redención, y te pedimos por la conversión del mundo entero, para que reconozcan la dignidad de hijos tuyos. «Yo os bautizo con agua, pero el que viene detrás de mí os bautizará con Espíritu Santo y fuego». Y en nosotros, en el ámbito de la fe y de la gracia, se reproducen los prodigios del bautismo de Cristo: el Padre nos adopta como hijos y se nos da el Espíritu para que a lo largo de nuestra vida sigamos las huellas de Cristo. **Canto**

**SAL:** Esta sal significa la conservación de nuestra vida, de una belleza más profunda. poniendo esta sal en mi vida, la Iglesia me enseña con autoridad que mi alma invisible tiene también su belleza pero frágil, su perfume pero corruptible. La necesidad de esta sal comprueba que otra muerte no cesaría de acecharme cuyo ministro sería el pecado. El resultado de esta nueva vida es cierta divinización del hombre y la capacidad de producir frutos sobrenaturales, "El Amor Increado". Te pedimos Señor de conservar nuestra fe, para ser en la Iglesia y en el mundo ese gusto de encontrarte, o sea presentar exquisitamente el Amor que la Madre quiso que propagáramos en el mundo. **Canto**

**LUZ:** La luz es viva, deslumbrante y al mismo tiempo es tan dulce y calma, deja al alma en un estado tal de paz que no podría absolutamente dudar y puedo concebirla como una luz divina. Por lo demás tengo una certeza que no falla, la obediencia, porque puedo siempre someterme a estas luces y a los juicios de los que me deben guiar y puedo decir claramente que estas luces y juicios no se contradicen absolutamente. Esta luz me penetra y me hace ver, me sondea y me procura revelaciones íntimas, me aclara e impone, lo que quiere. Es el conocimiento de mi misma lo que se deriva, es mi estado de ánimo... **(M.M.D.C.16 – 01 – 1915)**

Te presentamos Señor esta luz pidiendo por toda la Iglesia, el Papa, Cardenales Obispos y todos los sacerdotes, especialmente por aquellos que en este tiempo viven momentos de oscuridad. **canto**

**ICONO DE LA SANTISIMA TRINIDAD:** Estoy delante de ti, me estrecho, me encierro en tu seno, oh Padre amabilísimo, soy tu criatura, tu sierva, tu víctima, dispón de mí, servíos de mí. Mi gloria te pertenece; mi honor es servirte, mi gozo es conocerte, mi vida es amarte. Y Tú, oh bien Amado, Jesús, Esposo, Sacerdote, Pontífice, Soberano, Rey, recíbeme en tu corazón y actúa como Maestro, como Sacerdote, como Esposo, instrúyeme en la ciencia del amor, inmólame sobre el altar

del amor y mediante el amor, ámame y haz que te ame en la consumación de mi amor. **(M.M.D.C. 06 – 09 – 1914).**

Señor encomendamos por intercesión de nuestra Madre Fundadora nuestra Congregación, para que el Carisma que ella nos ha heredado no sea disipado por las tinieblas de nuestra infidelidad, más ayúdanos a saber distinguir la voluntad de Dios en cada acontecimiento de nuestra vida. **canto**

***Esposición del Santísimo Sacramento.***

***Momento de silencio.***

***Canto:***

**1º Lector: EL BAUTISMO DEL SEÑOR. Evangelio** (Mt 13, 16-17.)

“Inmediatamente después de ser bautizado, Jesús salió del agua y he aquí que se le abrieron los Cielos y vio al espíritu de Dios que descendía en forma de paloma y venía sobre él. Y una voz del Cielo que decía: Este es mi hijo, el amado, en quien me he complacido”. **Palabra del Señor.**

Reflexión :

Los relatos de la vida de Jesús señalan su bautismo como la inauguración de su vida pública. Además, el bautismo de Jesús es la gran *teofanía* o manifestación de Dios en que por primera vez se revela el misterio de la Trinidad. Las tres divinas personas se hacen sensibles: El Hijo en la persona de Jesús; el Espíritu en forma de paloma que se posa suavemente sobre su cabeza; el Padre mediante la voz de lo alto: *Éste es mi hijo...* que proclama la filiación divina de Jesús y lo acredita como su Enviado. Era conveniente este testimonio, porque Jesús salía del anonimato de Nazaret y se disponía a realizar su obra de Mesías.

Me fue dado todo poder en el Cielo y en la tierra, dirá el Señor; id, pues, y enseñad a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo .

En el Bautismo recibimos la fe y la gracia. El día en que fuimos bautizados fue el más importante de nuestra vida. De igual modo que «la tierra árida no da fruto si no recibe el agua, así también nosotros, que éramos como un leño seco, nunca hubiéramos dado frutos de vida sin esta lluvia gratuita de lo alto». Nos encontrábamos, antes de recibir el Bautismo, con la puerta del cielo cerrada y sin ninguna posibilidad de dar el más pequeño fruto sobrenatural.

Hoy nuestra oración nos puede ayudar a dar gracias por haber recibido este don inmerecido y para alegrarnos por tantos bienes cómo Dios nos concedió. «La gratitud es el primer sentimiento que debe nacer en nosotros de la gracia bautismal; el segundo es el gozo. Jamás deberíamos pensar en nuestro bautismo sin un profundo sentimiento de alegría interior» `.

Hemos de agradecer la purificación de nuestra alma de la mancha del pecado original, «Gracias al sacramento del bautismo te has convertido en templo del Espíritu Santo: no se te ocurra —nos exhorta San León Magno— ahuyentar con tus malas acciones a tan noble huésped, ni volver a someterte a la servidumbre del demonio: porque tu precio es la sangre de Cristo» .

El Bautismo nos inició en la vida cristiana. Fue un verdadero nacimiento a la vida sobrenatural. Es la nueva vida que predicaron los Apóstoles y de la que habló Jesús a Nicodemo: En verdad te digo que quien no naciera de arriba no podrá entrar en el reino de Dios... Lo que nace de la carne, carne es; pero lo que nace del Espíritu, es espíritu.

**Momento de silencio:**  
**Canto**

**2º lector : La voz de la Madre Margherita Diomira 29 - 11 - 1919.**

"Me doy cuenta que el tiempo se me escapa, y se pasan los días sin escribir nada en estas páginas. Escribiré ahora pero resumiendo, en alguna forma varios puntos.

Sobre todo dejo escapar del corazón un grito de amor, un verdadero canto de gratitud, tal como lo elevé a Jesús en la hora sagrada de la unión Eucarística. Hoy es el aniversario de mi Bautismo. Mi alma está inmersa en el sentimiento de reconocimiento por el gran don, llave de oro que me abrió la puerta de la S. Iglesia, en donde tenía reservado aquel tesoro infinito de tantas gracias, dones y favores: ¡A Ti oh Dios te alabamos! Y mis labios y más aún mi corazón, continúa el canto sublime de la acción de gracias.

Fui bautizada el 29 de noviembre. Esta mañana pensando en esa fecha, encontré algunas dulces coincidencias que me recuerdan todas las fiestas principales de María... ¡María, mi dulce Madre mía!... 29 nov. Primer día de la novena de la Inmaculada Concepción. ¡La Inmaculada! Todo se encierra aquí: es mi fiesta más querida, después mi Bautismo tuvo lugar en la Iglesia Madre dedicada a María Santísima de la Anunciación... La Anunciación me trae a la mente la Encarnación y por tanto a la Virgen Sacerdotal... es mi fiesta como pequeña víctima de inmolación

Con el Bautismo sucedía en mí la gran Purificación en el templo de Dios... Mi primera Consagración solemne... y mi alma liberada de la hiel de la culpa, ascendía al Cielo, al cual ya tenía derecho, como a su herencia, en fuerza del Santo Bautismo, por lo méritos de mi Jesús... Esta fecha me ha hecho recordar todas las fiestas de la Virgen María.

Comienzo hoy la novena de María Inmaculada. Mi alma tiene mucha necesidad de hacerla, y muy bien, para obtener la protección especial de María... por esta gracia a la que aspiro...[]Procuraré un gran celo para hacer honrar a María también de los otros. Estamos también en la novena del último primer Viernes del año, por lo tanto: fervor, inmolación, reparación y amor... Mañana comienza el Santo Adviento: como siempre me abismaré en lo más profundo del abismo de la Encarnación y en el silencio, en el recogimiento amoroso, procurando de substraerme del rumor de lo creado, pasando estas semanas en unión del Verbo Humanado... Seguiré las inspiraciones de la gracia..."

**Momento de silencio.**

**Canto**

**3. Lector: LA VOZ DE LA IGLESIA EN SUS DOCUMENTOS.**

Los que emprenden la vida religiosa son *fieles cristianos*, es decir de hombres y mujeres que han recibido el santo Bautismo. Por el Bautismo, como enseña San Pablo a los Romanos, participamos de la muerte de Cristo y de su resurrección. **(Cf. Rm 6, 4).**

El religioso por los votos muere al mundo y a sus tres concupiscencias para vivir para Dios; por eso se suele decir que la vida religiosa es como un segundo Bautismo. Enseña la *Perfectae Caritatis* que la entrega de la vida entera al servicio de Dios "constituye sin duda una peculiar consagración, que radica íntimamente en la consagración del Bautismo y la expresa con mayor plenitud" **(PC,5)**. Y la exhortación *Vita Consecrata*: "En la tradición de la Iglesia, la profesión religiosa es considerada como *una singular y fecunda profundización de la consagración bautismal* en cuanto que, por su medio, la íntima unión con Cristo, ya inaugurada en el Bautismo, se desarrolla en el don de una configuración más plenamente expresada y realizada, mediante la profesión de los consejos evangélicos" **(VC, 30)**.

“Pero sobre todo la consagración religiosa constituye, sobre la base sacramental del Bautismo, una nueva vida 'por Dios en Jesucristo'” vivida en toda su radicalidad.

La profesión religiosa, por el hecho de estar fundada en el Bautismo, tiene su fundamento último en Cristo.

## **Momento de silencio.**

### **Canto**

#### **Coloquio de la sal y la luz**

Señor Jesús, tú me dices que yo soy sal,  
que soy sal para el mundo,  
que con mi vida puedo dar sabor a otros que necesitan de tu presencia.  
Dime Señor a quiénes puedo ayudar,  
a quiénes puedo llevar tu palabra de esperanza.  
Ayúdame a reconocer quiénes necesitan tu consuelo,  
quiénes necesitan tu mirada de cariño,  
tu abrazo de ánimo.

Gracias Señor por confiar en mí,  
por darme esta misión de ser testigo de tu Evangelio.  
Te pido Señor, que nunca pierda mi sabor.  
Señor Jesús, tú también me dices que yo soy luz del mundo.  
Quiero que Tú ilumines mi vida,  
y que yo pueda ser reflejo de tu amor.

Hay muchas personas que necesitan la luz de tu esperanza.  
Te pido la gracia para que yo la pueda compartir pese a toda adversidad,  
que yo nunca tenga miedo de ser tu luz en medio de la oscuridad.  
Sólo te pido Señor, que cuando otros me vean brillar,  
puedan descubrir que mi luz es solo un reflejo de la vida que tú me das.  
(Gabriel Roblero, sj)

## **PADRE NUESTRO**

### **CANTO**

#### **RESERVA DEL SANTISIMO SACRAMENTO.**